

les parezca, como es yuca y otras cosas que los indios de por acá suelen tener, sino es solamente aquellos melones, maiz é frisoles é otras semillas menudas de que hacen pan: no beben chichas ni tienen magueyes. Ya he dicho que no sacrifican, ni tienen ídolos, sino que adoran al sol á manera de gentiles. Son muy grandes flecheros, muy astutos en la guerra: no dan grita cuando dan batalla como otros, sino callando ponen sus espías y centenas como nosotros. La habla de ellos es á manera de tudescos: es gente para mucho trabajo, porque todo su ejercicio es caza, con aquellos arcos irse siete ú ocho leguas á ellos, y allá hacen su lumbre, y comen de aquella carne que cazan. Hay en lo de Yaquimi algunas vacas que hay en lo que el virey descubrió, é muy grandes ciervos como los de España. El brebaje que tienen es de unos árboles que tienen que se dice mezquites, que dan unas algarrobillas delgadas, y májanlas en unos almireces de palo que tienen grandes, y aquello mezclan con agua, y otras cosas de que hacen su brebaje para beber. Andan algunas mujeres desta tierra herradas en la barba como moriscas, y los labrios bajos. Los hombres traen algunas labores hechas de lo mismo, con navaja é tinta negra algunos. Es tierra toda esta muy sana é muy llana. Hay desde la mar hasta la sierra de la cordillera principal treinta ó cuarenta leguas, todo tierra llana. Hay en los ríos muchos pescados, é principalmente bagres, que hay en mucha cantidad. Es tierra muy seca como tengo dicho. Ya se ha contado la necesidad que la villa de Coliacan tenia cuando á ella volvimos, que con que se sustentó la gente fué con el mucho pescado que tenían, é ciruelas é maguey, de que se hace una conserva que es muy buena para comer. Esta villa de Coliacan se dice San Miguel: está poblada en un valle que se dice Horabá dos leguas de la mar: sube la crecienta hasta la misma villa, por un río que por ella pasa: atájase allí el río con un zarzo de cañas, y hacen un ingenio para tomar pescado, que aunque fuese allí otra Sevilla, bastaría á bastecerse de lo que allí se toma de lizas y otros géneros de pescados muy buenos. Este valle es muy abundante de frutas, especialmente cirulares, que hay en tanta cantidad como en la Andalucía olivares, y aprovéchanse los indios de hacer vino de aquellas ciruelas. Solia estar esta villa cinco leguas mas arriba, y pasóse allí por haber mejores tierras para las sementeras: es tierra

de muchos mosquitos. Entre estos indios hay muchos bujarrones: no tienen manera ninguna de sacrificar, aunque hablan con el demonio. Es gente bien tratada; cárganse con aquellas balanzas que arriba tengo dicho.

Vista la necesidad en que esta tierra estaba, yo fui á dar cuenta al gobernador Nuño de Guzman de lo que en la jornada se habia hallado, é de la necesidad en que aquella villa de San Miguel estaba, é salí con ocho de á caballo á la villa del Espíritu Santo, que habia poblado Barrios en el río de Quezala, que es en la provincia de Chametla, la cual hallé en tanto trabajo como la otra estaba; porque como la tierra estaba alzada, y habian muerto al capitán, que se decia Diego de la Cueva, que era de Úbeda, é á otros muchos cristianos; é así pasé de allí é llegué á Xalisco, é hallé que Nuño de Guzman era ido á visitar la villa de San Luis, que estaba en Huxitipa, é así me partí para allá. Llegué á la villa de Guadalajara, que es en la provincia de Tonalá, día de Carnestolendas; y de allí me partí é llegué á la villa de San Luis, Semana Santa, y hallé al gobernador que estaba ya de camino para volverse, é por ir yo tan fatigado del camino me quedé allí á descansar, que no pude volver con él, que se partió segundo día de Pascua, donde subcedió como los de Pánuco vieron vuelto al gobernador Nuño de Guzman, que hasta allí habia sido gobernador de Pánuco tan bien como de aquello, é ya no lo era, porque el rey habia mandado que Pánuco estoviese debajo de la gobernacion de los oidores de México, como á la sazón estaba, parecióles que era bien salir á visitar la tierra é por fuerza hacer que ciertos repartimientos de indios que el gobernador Nuño de Guzman siendo gobernador de Pánuco habia quitado á los vecinos de allí é los habia dado á los vecinos de Huxitipa, porque estaban mas cerca que no de Pánuco, tornarlos á tomar é hacerles que volviesen á servir á Pánuco, creyendo que el capitán que en Huxitipa estaba é los vecinos della, no serian parte para defenderlo, salió uno de los alcaldes que á la sazón era, que se decia Ortega, por capitán, é con doce ó quince de á caballo é otros quince ó diez y seis peones; é siendo avisado Pedro de Guzman, que era el teniente de la villa de Huxitipa, de la salida desta gente é de su intencion, salió á resistillo con seis de á caballo é cuatro peones, el cual tuvo tanta ventura, que ha-

biendo reencuentro con ellos en medio de una plaza del primer pueblo que ellos venian á tomar, los desbaratamos é prendimos al Ortega y tomamos las armas á todos los demas: sobre lo cual vino un pesquisidor del audiencia, y dieron por bueno lo que Pedro de Guzman habia hecho é condenaron á los de Pánuco, porque despues de haber pasado esto y de volver desbaratados, se juntó toda la otra gente que en Pánuco quedaba é con los que fueron despues é vinieron á la villa de Huxitipa á soltar al alcalde é á todos los demas que con él se habian prendido.

(Original.)

RELACION DE LA JORNADA QUE HIZO DON FRANCISCO DE SANDOVAL ACAZITLI, CACIQUE Y SEÑOR NATURAL QUE FUÉ DEL PUEBLO DE TLALMANALCO, PROVINCIA DE CHALCO, PARA EL SEÑOR VISOREY DON ANTONIO DE MENDOZA CUANDO FUÉ Á LA CONQUISTA Y PACIFICACION DE LOS INDIOS CHICHIMECAS DE XUCHIPILA.

Don Francisco Acazitli llevó por divisa y armas cuando fué á la guerra de los chichimecas, una calavera de plumería con sus penachos verdes, una rodela de lo mismo, y en ella un bezote de oro retorcido, con su espada y su ichcahuipil, ¹ y vestido con un jubon colorado, y sus zaragüelles, zapatos y borceguies, y un sombrero blanco, y un pañuelo grande con que se amarraba la cabeza, y un collar de pedrería con dos cadenas.

Salieron para esta jornada, lunes, dia de S. Miguel Arcángel, en 29 de Setiembre del año del nacimiento de nuestro Salvador de 1544 años.

Yo D. Francisco de Sandoval, cacique y señor que soy de esta ciudad de S. Luis Tlamanalco, habiendo tenido noticia que el señor visorey D. Antonio de Mendoza que reside en la gran ciudad de México y real audiencia, que se ofrecia una guerra en la tierra de los chichimecas de Xuchipila, fui á la dicha ciudad, y supliqué al señor visorey me hiciese merced de que yo fuese y los de mi pro-

¹ Esta palabra se encuentra en el Diccio- nos para defenderse de las flechas, y que nario castellano; pero en la forma corrom- adoptaron luego los españoles. La palabra pida *escaupil*. Era un sayo ó chaqueta de es compuesta de *ichcatt*, algodón, y *huipili*, algodón acolchado que usaban los mexica- camisa.